

JAZZOMANIA

Viena Art Orchestra en vanguardia

Por CARLOS FRANCISCO ELIAS
Especial para Hoy / Revista

"La música para mí está hecha para impresionar aunque sea a otro músico"
Mathias Rüegg.

Más que un artículo simple para cumplir con una entrega ("no tan especial") esta es una delirante confesión estética y rabiosa en torno a mi posición sobre el jazz contemporáneo y la música moderna de hoy. Con Mathias Rüegg, al conocerlo en el festival de Jazz de México en Julio de 1981, pude comprobar que la gente no importa de dónde venga (el venía de Viena, su capital amada, hoy amada por mi también, razones del corazón obligan zás) tiene amplias posibilidades de coincidir de ideas y gustos estéticos-musicales.

SUS INICIOS

Eran los finales de los años 70 y tanto Mathias Rüegg como Christian Radovan, otro de los fundadores del Viena Art Orchestra, apenas tenían unos 20 años y eran amantes de todo lo que fuera arte de vanguardia. Sus proyectos no solamente eran musicales; amaban el cine, la literatura y estaban envueltos en esos espectáculos que en la ciudad de Viena eran característicos en aquellos tiempos: el happening callejero. No hay que olvidar que Viena es una ciudad con una tradición artística muy fuerte que va desde la pintura (Klim) hasta el cabaret teatral que sirvió de base luego a Hollywood para hacer esas comedias americanas de los 40 con sabor al humor de Viena. Tampoco hay que olvidar, para entender las inclinaciones de estos músicos, que es el teatro de Viena el que proporciona a Hollywood algunos directores de portento como Willy Wilder, Ernest Lubisch y hasta el mito fulgurante, amado, de Eric von Stroheim. Ellos huyendo de los nazis hicieron del cine norteamericano, con mejores medios y recursos, su Viena adorada filtrando una tradición del humor mezclada con temática de la Norteamérica de la época, sería triste que yo (justamente yo) olvidara nombrar a Douglas (Dieftel) Sir... Ello nos explica que los antiguos jóvenes músicos vienen de un marco y de una ciudad con una tradición cultural que sólo ella, la ciudad, podría producir un grupo con las características del Viena Art Orchestra. Nacen de una tradición bebida y vivida.

La Orquesta sufriría renovaciones importantes a partir del 1989.

Once músicos originalmente se convertirían en un equipo por más de diez años distinguiéndose por dar importancia a los instrumentos de cobre (brass).

DEFINICIONES DE UN ESTILO

Ellos detestan la tradición pero al mismo tiempo tienen una gran pasión por esos músicos que Rüegg define como tradicionalmente de vanguardia.

Habría que explicar, a la luz de una estética sonora

no muy limitante, qué significa esto. Siempre existirá en el arte en general una terrible frontera entre los que quieren romper la tradición y los que sin romperla toman de ella lo que les interesa y crean una música o una estética de sonido que sea representativo de su tiempo. Con el Viena Art Orchestra sucede un poco eso. Ellos ven a Duke Ellington y al propio Charlie Mingus como músicos de vanguardia, pero el mismo tiempo los definen como tradicionalistas. La única conclusión posible que se puede sacar de todo es que: para la masa de sonido que uno podría descodificar de este grupo, ellos en cierto modo si bien son rompedores de tradicionalismos, encontramos en la esencia de los temas de su repertorio un conocimiento del jazz tradicional trabajado con amor y transformado al mismo tiempo con un espíritu creativo muy notable.

Así el Viena Art Orchestra enmarñado en la más profunda causa de la música pura (blues, jazz, espiritual) evolucionan con los elementos de su tradición histórica en relación, por ejemplo, con la

visión cosmopolita de la cultura ha sido muy especial. En su grupo hay alemanes, norteamericanos, austríacos y el propio director ha declarado alguna vez haber amado la cultura francesa como algo esencial. Reconoce a Francia como un país determinante en la cultura del jazz en Europa y tiene especial veneración por París.

(Véase Jazzman No.3 mayo de 1995).

MEMORIA MEXICANA

¿Qué tienen que ver Ciudad México y Viena?...Aparentemente nada.

Pero en principio están las dos ciudades en el globo citadino como dos ciudades con memoria según, cada una, en su tradición.

En un intento de relanzar el festival del jazz de México que había caído en un descrédito total por mala programación y organización (cualquier aparecido casual con la situación dominicana actual no es pura coincidencia, todo lo contrario: es una lástima), se habían programado para Julio de 1981 varias figuras internacionales para buscar un prestigio nuevo.

Allí estuvo Ray Charles, Archi Shepp y la propia banda de Mathias Rüegg, La Viena Art Orchestra. Ellos fueron la sensación por su variedad y porque el sonido del grupo fue muy diferente al resto de la música programada.

La vanguardia en aquel festival fueron ellos. Atonales, tonales, rítmicos, algunos elementos teatrales, experimentados, vanguardistas, volvieron loco al público que no esperaba un espectáculo entre el cabaret de Viena y el jazz de calidad que no ignora la raíz americana.

Terminado el concierto aquella noche, en el Estadio Azteca, hube de acercarme al camerino y obviamente logré con gran facilidad hablar con Mathias Rüegg. Sintonía total, amplitud de visión sobre la música y el arte. Reconfirmar mis ideas con este músico fue clave para mí en la visión que hoy tengo del jazz y especialmente: en su apertura para saber que en jazz todo se puede, ahí reside su base de libertad.

Hoy en el anuario del jazz europeo, el Viena Art Orchestra tiene un lugar muy particular porque han tenido la ayuda de la ciudad de Viena que los ha adoptado como el mejor emblema musical que una ciudad de gran tradición cultural pudiera tener.

Si alguna vez la sensatez se impone en la programación de los festivales de jazz dominicanos, quizás, probablemente, podremos escuchar a este maravilloso grupo de jazz, legado de una ciudad al arte de la música de nuestro tiempo, Viena. (Cfe).



La música de este grupo de jazz se podrá escuchar en un programa de radio especial producido en el programa JAZZOMANIA en la emisora 104.5 (superpotente) el domingo 29 de marzo.

instrumentación. No hay que olvidar que en la cultura musical sajona los instrumentos de viento tienen una tradición de uso muy particular para ejecutar las marchas y los vales, especialmente con un sabor campesino muy particular.

Ellos respetan esa tradición, o más que respetarla, la interpretan a su modo. Ellos mezclan todos los elementos posibles en sus piezas.

Es un grupo que tiene una Mis en Scene para sus actuaciones, donde el ambiente de escenario no se opone a ciertos elementos decorativos teatrales, como si cada pieza musical fuera una representación no solamente sonora, sino visual.

UN SUIZO QUE SUSPIRA POR PARIS

Viviendo entre dos culturas, el culto de la variedad es urgente y fundamental. Para este músico que ha manejado por años con éxito el Viena Art Orchestra, la